

8M



**LAS MANOS DE LAS TRABAJADORAS
DE LA EDUCACIÓN SOSTIENEN
LA ESCUELA PÚBLICA.**

**ESTE 8 DE MARZO SEGUIMOS LUCHANDO POR MÁS
DERECHOS PARA TODES Y POR UNA ESCUELA
NACIONAL, POPULAR, INCLUSIVA Y FEMINISTA.**

CTERA

Suteba

CTA
Central de Trabajadores y Trabajadoras de la Argentina

www.suteba.org.ar

@SutebaProvincia

SutebaProvincia

Suteba_Provincia

Suteba Provincia

Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras: Lucha, organización y reflexión por la igualdad de géneros.

El 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, también conocido como Día Internacional de la Mujer. Con amplia difusión mundial, recuerda las luchas de las mujeres por igualdad en el trato, el acceso al trabajo, la remuneración y las condiciones de trabajo dignas, sin violencias ni acoso. No se trata de un reconocimiento a las mujeres por ser mujeres. Es en memoria de todas las luchas que nos preceden para acceder a nuestros derechos.

El calendario escolar, en tanto herramienta, pauta la organización de actividades, conmemoraciones y celebraciones que, al concretarse en los espacios institucionales y áulicos, ofrecen a lxs Estudiantes la posibilidad de analizar, comprender y valorar el sentido de hechos y circunstancias. Asimismo, determina el compromiso con la vida democrática de las comunidades a través del tiempo. Por ello, para el 8 de marzo, el Consejo General de Cultura y Educación establecerá actividades curriculares alusivas a la fecha tendientes a *“sensibilizar a la Comunidad Educativa acerca de las desigualdades de género que todavía existen en la sociedad y acerca de la necesidad de avanzar en el acceso igualitario a los derechos y a un trato igualitario entre mujeres y varones”*.

Debemos avanzar hacia un enfoque crítico, instalando contenidos que posibiliten una mirada problematizadora, para comprender la complejidad del mundo socialmente construido y, por lo tanto, transformable. Una perspectiva integral sobre la construcción del conocimiento que promueva el establecimiento de relaciones entre pasado y presente. Esto requiere un abordaje de los procesos históricos como oportunidad para profundizar el conocimiento y acercar a lxs Estudiantes y la Comunidad, la representación acerca de que la historia es parte fundamental en la disputa por el sentido de la realidad social y política del presente.

Conmemorar en las Escuelas el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, no solo debe limitarse al abordaje histórico, sino involucrar los ejes de la ESI para deconstruir los estereotipos de género y construir vínculos de igualdad y respeto.

Nos proponemos, a través de este material, profundizar el análisis reflexivo reflejado en el pensamiento crítico, sobre la situación de las Trabajadoras en general y de la Educación en particular, en clave de conciencia de clase y género.

Amanda González

Subsecretaria de Igualdad de Géneros y Diversidades

Cristina Echegoyen

Secretaria de Igualdad de Géneros y Diversidades



Mujeres y sindicalismo: Una historia de lucha

Mujer y sindicalista. Sindicalista y mujer. Los dos términos de esta ecuación contienen un debate histórico en el sindicalismo de nuestro país.

Como siempre en la historia, muchas veces es necesario correr velos, desatar, deconstruir conceptos, revisar relatos. Si hacemos ese ejercicio, quizá nos llevemos la sorpresa y descubramos el protagonismo de las mujeres a lo largo de nuestra historia: las obreras textiles y de otras fábricas, las mujeres de principio de siglo, muchas de ellas anarquistas y socialistas, dando pelea por la jornada de ocho horas, codo a codo con los Trabajadores. Las mujeres reivindicadas y organizadas por Evita en la década del '50, las Trabajadoras cordobesas junto al "Gringo" Tosco y Atilio López en las históricas jornadas del Cordobazo. Las Maestras reprimidas en el Mendozazo en la década del '70. Las compañeras perseguidas, encarceladas, desaparecidas durante la dictadura. Las fusiladas en Trelew, una de ellas Ana María Villarreal, embarazada. En la década del '90, en pleno neoliberalismo salvaje, las mujeres de los barrios organizando la solidaridad para paliar el hambre de miles, sobre todo de pibes, en las ollas populares.



Ahí estamos las mujeres cobijando y organizando, dando pelea desde la bronca y desde el amor. Ahí están nuestras Madres y Abuelas de Plaza de Mayo que también son Trabajadoras. Ahí están Marina Vilte, Susana Pertierra, Mary Sánchez, Stella Maldonado y cientos de mujeres en cada rincón de la patria.

No fue fácil ocupar esos lugares, no fue fácil dejar la casa y ganar la calle. Nadie, o casi nadie, abrió la puerta y dijo "pasen, compañeras, las estábamos esperando". En una sociedad machista como la nuestra, no fue fácil avanzar sobre espacios que tradicionalmente ocupaban los varones. Fueron pequeñas y grandes batallas para dejar las cacerolas y enarbolar las pancartas y en la inmensa mayoría, las Trabajadoras nos multiplicamos para trabajar, para cuidar a lo que crece, a nuestros hijos y nietos y marchar con las banderas y con nuestras consignas.

No es poco lo que avanzamos pero falta mucho todavía. Por eso seguiremos sumando a las demás, a la par de nuestros compañeros, construyendo la vida que nos merecemos.

Por Cecilia Martínez

Trabajadora de la Educación del Nivel Inicial
Militante Sindical
Fundadora del SUTEBA, la CTERA y la CTA-T
Secretaria de Formación Político Sindical de la CTERA

Sindicalismo y feminismos : una articulación transformadora

Es difícil contar la historia cuando quienes describieron los hechos fueron, mayoritariamente, varones que optaron por obviar la participación de las mujeres. De todos modos, hubo quienes supieron leer los acontecimientos y trajeron a la luz los primeros eslabones de la lucha de las mujeres por el reconocimiento de sus derechos. Un importante logro fue la recuperación y visibilidad de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana redactada por Olympe de Gouges en 1791. Este es uno de los primeros documentos históricos que propone igualdad de derechos, equidad jurídica y legal; y civil, como el derecho a elegir. Provocando así, el paso por la guillotina ante tamaño atrevimiento de cuestionar el orden establecido.

Llamándose o reconociéndose a sí mismas como feministas o no, con el paso del tiempo, las mujeres fueron aportando a la conformación del movimiento obrero organizado, tal como nos expresa Cecilia Martínez, a lo que se suman los movimientos sociales de mujeres en Latinoamérica que se tornaron relevantes a partir de la segunda mitad del siglo XX, sobre todo durante las décadas de los '70, los '80 y los '90. Décadas de revoluciones, conflictos armados, desplazamientos territoriales, dictaduras productos del neoliberalismo. En este marco, las mujeres latinoamericanas han formulado diferentes preguntas en relación al género, los derechos y el trabajo, interpeladas por las luchas contemporáneas desarrolladas en Europa y Estados Unidos, bajo una mirada propia de las diferencias étnicas, sociales y de clase, que fueron claves a la hora de entender estos movimientos desde una perspectiva latinoamericana. El activismo de mujeres en Latinoamérica tuvo lugar alrededor de movimientos comunales, sindicales y de comités de amas de casa, en un contexto que muchas veces se vinculó a la supervivencia en entornos hostiles. La búsqueda por la igualdad del derecho civil, una mayor independencia personal, por ejemplo, de su padre o esposo, así como la igualdad en el ámbito laboral, la salud y el acceso a la Educación Superior, fueron las piedras fundamentales para la gesta de estos movimientos.

Los objetivos eran la lucha contra la violación de los Derechos Humanos y la violencia, y contra la explotación y pobreza. Un claro ejemplo fue la organización de comités de amas de casa para sobrevivir en situaciones de pobreza y luchar por la mejora de las condiciones laborales de sus maridos mineros en Bolivia. Asimismo, es imposible no mencionar y destacar a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo que son un ejemplo en la lucha inculdicable por la defensa de los Derechos Humanos.

Nuestra historia como Trabajadoras de la Educación nos obliga a reflexionar sobre la concepción original del ser "Maestra", construida en el estereotipo de género en torno a la maternidad, en el rol de la segunda mamá de abnegación y de vocación que se trasladó en las condiciones de trabajo, principalmente en el salario desde las primeras Maestras de Argentina hasta la concreción de la organización sindical en los '60 y '70. Fue a través de la lucha organizada que esos estereotipos y mandatos fueron puestos en tensión en relación al lugar que debemos ocupar en el imaginario colectivo. Trabajadoras de la Educación organizadas que son jefas de familia, que crían y cuidan, que estudian y trabajan, que aspiran a cargos jerárquicos, que están en situación de violencia, que generan conocimiento y disputan sentidos. Nada de esto hubiera sido posible



de no haber permeado el feminismo y los movimientos sociales dentro de la Organización Sindical. En síntesis, la identidad de clase y de género, posibilitaron y posibilitan un salto cualitativo en relación a las condiciones laborales.

Un ejemplo de ello es el compromiso, desde el SUTEBA, en el marco del Frente de Unidad Docente Bonaerense, de lograr un Acuerdo Paritario que tenga en cuenta las actuales normativas vinculadas con una perspectiva de géneros y diversidades.

El Acuerdo por **Licencias Parentales** pone en foco a niños, niñas y niñes, ya que no hablamos de una licencia por maternidad o por paternidad, sino de una licencia por cuidado de lxs recién nacidxs. Asimismo, pone en pie de igualdad a las parejas del mismo sexo, a las parejas que adoptan y a los varones que adoptan solos.

El **Convenio 190 y la Recomendación 206 de OIT** del año 2019 reconoce el derecho a un ambiente de trabajo libre de violencia y el acoso por razón de género, ratificado por nuestro país, nos desafía a construir las herramientas necesarias para su plena vigencia.

Hemos recorrido un largo camino en relación al reconocimiento de que nuestro salario no es complementario de los ingresos familiares. Hemos logrado la **ampliación de licencia por adopción teniendo en cuenta la legislación relacionada a promoción y protección de niños, niñas, niñes y adolescentes, el reconocimiento de días de licencia para tratamientos de fertilidad asistida, el reconocimiento de días de licencia para la realización de exámenes preventivos que generan conciencia de enfermedades propias de la biología femenina y masculina.**

En el marco de las definiciones de la IEAL (Internacional de la Educación para Latinoamérica), de la cual somos parte a través de la CTERA, luchamos y logramos la **Licencia por violencia de género** mediante una ley que contiene a todas las Trabajadoras de la administración pública de la provincia de Buenos Aires y un Acuerdo Paritario específico que pauta las condiciones del ejercicio de ese derecho.

Conscientes de que nuestra participación activa fortalece nuestros Sindicatos y fomenta la construcción de políticas públicas, sabemos también que nos queda por delante el desafío de continuar debatiendo qué nuevas modificaciones deberíamos impulsar hasta alcanzar el pleno derecho de lxs Trabajadorxs, en materia de legislación laboral, con la fuerza de la unidad que caracteriza nuestra Organización.

¿Es importante reflexionar sobre las masculinidades en el marco del 8M?

El 8M es una fecha para que todes podamos reflexionar, lejos de ser una cosa de mujeres. Es una puerta de entrada para construir procesos de análisis sobre los mandatos sociales y culturales de la masculinidad para luchar contra las desigualdades y violencia de género.

El Paro Internacional Feminista es una forma de visibilizar en la sociedad lo que pasa cuando las mujeres y diversidades dejan de hacer los distintos trabajos que cotidianamente realizan y que, en muchas oportunidades, no es remunera-



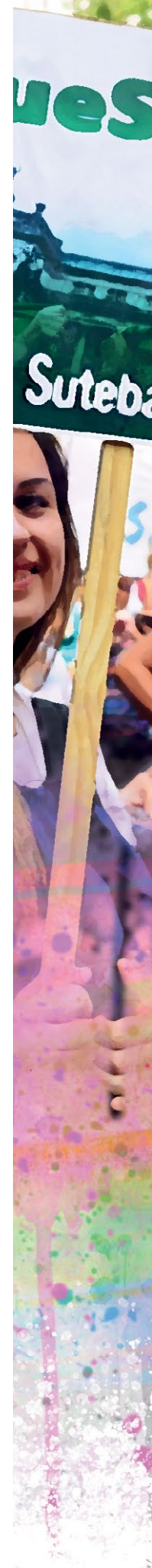
do por no considerarlo productivo en términos de mercado. Esta fecha es un día de lucha por los derechos de las mujeres e identidades diversas, pero no es ajena a los varones que pueden, en cada uno de los puestos de trabajo, abrir espacios de escucha y debate para poner en agenda las temáticas y consignas de lucha.

Hablar de masculinidades resulta necesario para reconfigurar la conformación social e identitaria y promover la igualdad de género. El patriarcado presenta como norma a un sujeto hegemónico: varón cisgénero, heterosexual, blanco y sin discapacidades. Si nos alejamos de ese estereotipo, el sistema patriarcal busca disciplinarnos, llegando inclusive a la violencia física extrema. El modelo de masculinidad presenta ciertas características que pueden deconstruirse: un varón debe ser fuerte, jefe de hogar y proveedor, rechazar todo lo que sea considerado femenino, entre otras cosas. Se ordena al varón a conquistar y poseer mujeres en función de legitimar el poder que poseen los varones en el marco de las relaciones de género. Esto puede traducirse en violencias hacia las mujeres y diversidades, hacia otros varones y hasta consigo mismos.

La masculinidad es una construcción social, histórica y cultural. Por lo tanto es un aprendizaje constante. En las Escuelas aparecen representaciones sobre la masculinidad que se reproducen y resignifican en todos los espacios. Tenemos la oportunidad, en el marco de la ESI, de promover masculinidades diversas, libres y no sexistas poniendo en debate colectivo, los procesos de socialización del ser varón que se inscriben en estructuras de poder y desigualdades aún más amplias. Repensar los privilegios, las relaciones de complicidad machista y los vínculos violentos, nos brinda la posibilidad de comprender cómo funciona el sistema en el que vivimos para pensar qué responsabilidades tenemos y de qué cuestiones tenemos que hacernos cargo.

Una Escuela para la transformación cultural que promueva la igualdad de géneros

En este año se cumplen 40 años ininterrumpidos del retorno a la Democracia en nuestro país. En dicho contexto, el Día Internacional de la Mujer Trabajadora permite pensar y reconocer el valor político y social del género para resignificar la Democracia en términos de igualdad y justicia social. La conformación de una sociedad más justa y equitativa es producto de la lucha social y política que permitió cambios sustanciales donde las mujeres y identidades feminizadas fueron protagonistas. A pesar de los avances, la sociedad continúa marcada por desigualdades estructurales de género, donde el mundo del trabajo se vuelve un lugar de disputa, no solo por la independencia económica sino también por la posibilidad de desarrollo y ampliación de ciudadanía. Por lo tanto, da cuenta de la importancia que reviste el trabajo en la vida de las mujeres e identidades feminizadas, teniendo en cuenta no solo los cambios producidos sino también las continuidades que perduran en el tiempo. Una de ellas fue la incorporación de las Trabajadoras en el mercado laboral que no fue acompañada por cambios en la conformación del ámbito doméstico que iguale las responsabilidades familiares de cuidado. Las tareas reproductivas que realizan las mujeres, producto de la división sexual del trabajo, restringe el uso del tiempo y repercute en la vida de las Trabajadoras en diversas dimensiones, sociales, políticas, culturales, económicas, educativas, entre otras.



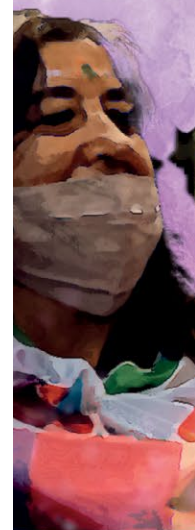
El mundo del trabajo históricamente estuvo organizado en función de la división sexual del trabajo y muchas de las demandas no fueron consideradas incluso por los Trabajadores varones. Una de las transformaciones más significativas del mundo laboral fue la incorporación de Trabajadoras, lo que produjo cambios en la fuerza de trabajo. Las antiguas lógicas que diferenciaban el trabajo productivo del varón, del trabajo no remunerado realizado en la esfera privada (doméstica), aún persisten estableciendo roles de género. No es posible pensar en la desigualdad de géneros en el mundo del trabajo sin entrecruzarla con la etnia, la nacionalidad, la edad, el color de la piel, la corporalidad, la orientación sexual y la vivencia de la sexualidad, entre otras, que se constituyeron en barreras estructurales para las mujeres y feminidades en el mundo laboral.

La Educación es una de las actividades más feminizadas. Este fenómeno encuentra explicación en el proyecto político pedagógico de finales del siglo XIX, en el cual se sostenía que la docencia era un trabajo adecuado para las mujeres ya que era una extensión del cuidado que realizaban en el hogar. En este sentido, se puede afirmar que la Educación como ámbito de trabajo no es ajena al mandato patriarcal y heterocisnormativo.

La lucha colectiva de las Trabajadoras organizadas constituye una herramienta fundamental para establecer las condiciones que permitan la reedificación del mundo del trabajo desde una perspectiva que incorpore las reivindicaciones de género en los acuerdos de negociación colectiva. Los avances significativos de los movimientos de mujeres, diversidades y de los feminismos, en articulación con las representaciones sindicales, han comenzado un proceso de elaboración de estrategias colectivas que posibilitó a las Trabajadoras romper con el silencio y poner en la agenda sindical nuevos debates.

Estas nuevas configuraciones demandan una Escuela que pueda poner en tensión las responsabilidades de cuidado asociadas a la naturalización del rol maternal de las mujeres, tanto sea para explicar el origen de las desigualdades como respecto de las posibilidades de superarlas. Concebir el trabajo de forma integral con perspectiva de género permite sostener que las diferencias entre varones y mujeres son construcciones sociales establecidas por las relaciones de poder y dominación propias del orden patriarcal, quien genera valoraciones negativas que se manifiestan en actitudes y acciones como la discriminación, el acoso y la violencia. Entre los propósitos ineludibles de la ESI, encontramos la necesidad de poner en tensión y problematizar los estereotipos de género, la división sexual del trabajo y fomentar la democratización en la distribución de las responsabilidades para transformar esas bases de desigualdad. Esto implica desnaturalizar las violencias desde cada entorno en el que tengan lugar.

Una de las puertas de entrada de la ESI se vincula con la reflexión sobre nosotrxs mismxs. En ese marco, el 8 de marzo nos acerca la posibilidad de reflexionar(-nos) como Trabajadoras de la Educación. Nos invita al análisis sobre las formas en las que impactan las desigualdes de género en nuestras acciones y en cada uno de los puestos de trabajo. A su vez, en la forma y lugar en que habitamos los espacios de las Escuelas y, principalmente, desde dónde pensamos el diseño de actividades pedagógicas para proyectar, organizada y colectivamente, las acciones que nos permitan transformar la realidad.



SUGERENCIAS PARA INICIAL, PRIMARIA Y SECUNDARIA/EDJA

Una Educación respetuosa de la diversidad social, cultural, étnica, etaria y de condición física, que cuestione y desarme estereotipos, que revierta prácticas discriminatorias, tanto en el ámbito público como privado, es uno de los sostenes para dar continuidad a las luchas por la igualdad de géneros y oportunidades.

Objetivos generales:

Construcción de pensamiento crítico sobre:

- *El rol de las mujeres Trabajadoras y las maternidades dentro la sociedad y las comunidades.*
- *La deconstrucción de estereotipos y de roles de género en el mundo del trabajo y la ciencia*
- *La mujer como motor de las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales en términos colectivos e individuales en perspectiva interseccional*

Previamente al trabajo con las actividades y lxs Estudiantes, sugerimos los siguientes materiales para lxs Docentes:

Interseccionalidad

<https://www.youtube.com/watch?v=hBalhlmM3ow> 


El patriarcado

<https://www.youtube.com/watch?v=j0hnBF9OWOg> 

División sexual del trabajo

<https://www.youtube.com/watch?v=nZ6llmHGIT8> 

Trabajo y equidad: un enfoque de género

https://ministeriodelasmujeres.gba.gob.ar/gestor/uploads/Municipios_Genero_y_territorio_10_dig.pdf 

¿De qué hablamos cuando hablamos de sexo, género e identidad?

<https://www.youtube.com/watch?v=rpc694bDWGo> 

Propuesta general:

Lectura docente del cuento:

Mi mamá es electricista. De María Victoria Pereyra Rozas

Mi mamá es electricista

María Victoria Pereyra Rozas



Mi mamá es electricista

María Victoria Pereyra Rozas

Ilustraciones: Fernando Belisario

 Librería de
Mujeres
Editoras

Mi mamá es electricista



Tengo un nuevo grupo de amigas y nos estamos conociendo. Empezamos juntas cuarto grado y nos divierte mucho compartir los mismos juegos. Marta es muy alegre, Virginia un poco traviesa y Vanessa es, sin duda, la más audaz de todas. Le gusta treparse a todos lados y no le tiene miedo a nada. Nos gusta jugar mucho y hemos inventado que todas las semanas compartiremos un nuevo juego: saltar la soga, pasarnos la pelota a ver a quién se le cae primero, escondernos, veo veo, y otros más.



Esta semana, Vanessa propuso que juguemos a hacer de nuestras mamás. Y ahí comenzó mi problema. La mamá de Marta es secretaria en un estudio de abogados, la mamá de Virginia es cajera de un banco y la mamá de Vanessa tiene una agencia de turismo y es guía para turistas que hablan inglés. Mi mamá es electricista. Aunque lo dije con todo el orgullo del mundo, Vanessa no pudo evitar reírse de mí:

–Pero, Anita, dijimos nuestra mamá y no nuestro papá... Jajajaja. ¿Electricista? ¿En serio? -dijo mientras se reía colgada del mástil de la bandera del patio de afuera.

–¿Cuál es el problema? ¿Dónde dice que no puede serlo? –
dije intentando cortar sus carcajadas.

–Bueno chicas, mañana tenemos que venir disfrazadas de
nuestras mamás y contar un cuento sobre lo que ellas hacen.
No peleen más –dijo Marta, para ordenar nuestra atención.

9



Mi mamá es la mejor electricista del mundo. Todos los días recoge su caja de herramientas y, vestida con un traje azul oscuro, ancho y cómodo, parte hacia el edificio donde se encarga del mantenimiento de las instalaciones eléctricas. También tiene clientes particulares y cuando me lleva con ella a sus casas, yo termino siendo la que disfruta más: me hacen regalos, me dan caramelos y me llenan de besos por todos lados.

11

Ayer estuvimos todo el día en la casa de la abuela cambiando algunos focos de luz, y yo trabajé como su asistente. Cada vez que mi mamá me pedía un foco, se lo alcanzaba y contábamos juntas las vueltas que necesitaba para enroscarlo. La suma de todos esos giros iba a ser la cantidad de caramelos que me ganaría por ayudarla. Mientras tanto, mi abuelita cebaba unos ricos mates y yo me comía una deliciosa torta de chocolate con dulce de leche.

16



Yo ayudo a mi mamá haciendo mis tareas y manteniendo mis cosas arregladas. A veces, también atiende a la abuela y le anoto todos los llamados que recibo.

Finalmente, llegó el día en el que íbamos a disfrazarnos de nuestras mamás. Yo busqué en mi ropero un pantalón azul y una remera del mismo color. Me puse un sombrerito parecido al casco que mi mamá usa cuando tiene que soldar y agarré una valijita de juguetes que tengo como caja de herramientas. Allí puse unos cables que mi mamá me regaló y uno de los focos que sobró de la casa de mi abuela.



Yo fui la electricista de la casa de Marta, que como trabajaba mucho en la oficina no tenía tiempo de arreglar la luz de la cocina; Virginia le entregó el dinero en ventanilla a Marta para que pagara mi trabajo y con lo que gané compré un viaje a Uruguay para mi mamá y para mí en la agencia de viajes de Vanessa. ¡Nos divertimos muchísimo! Y entendimos el valor que tiene el trabajo de cada una de nuestras mamás.



ACTIVIDADES PARA INICIAL, PRIMARIA, SECUNDARIA/EDJA

Actividad para inicial:

- **Lectura:** Utilizando el aprendizaje cooperativo que propone interacciones diseñadas para generar situaciones de construcción de conocimientos compartidos. Sugerimos que, en ronda o en el piso, dentro o fuera del aula, se realice la lectura del cuento.

- **Posibles intervenciones para lograr el intercambio:**

¿Cómo se llaman las amigas? ¿Cuáles son los trabajos de sus mamás?

¿Qué ropa usará cada una para su trabajo?

¿Algunos trabajos dan risa especial o diferente? ¿Por qué?

¿Tenía algo raro que la mamá de Anita fuera electricista? ¿Por qué?

¿Quiénes trabajan de electricista? ¿Ustedes conocen alguna electricista mujer?

¿Qué trabajos hacen las mujeres?

¿Las mujeres amas de casa trabajan? ¿Y reciben un salario por ese trabajo?

- **Registramos las respuestas para compartir con las familias.**

- **Dibujamos el momento que más te gustó del cuento.**

Actividad 2

- Se presentan al grupo varias imágenes de mujeres realizando diferentes actividades en distintos espacios. Se recomienda a la hora de elegir las imágenes tener en cuenta la interseccionalidad.
- A partir de las imágenes nos preguntamos: **¿por qué decimos que Trabajadoras somos todas?**

Invitamos a lxs niñxs a colocarlas en un afiche luego de la reflexión final. Sugerimos que se comparta en la cartelera de entrada del jardín con las familias.

En el caso que hubiera algunas imágenes no seleccionados por lxs niñxs, intervenimos consultando por qué no las eligieron.

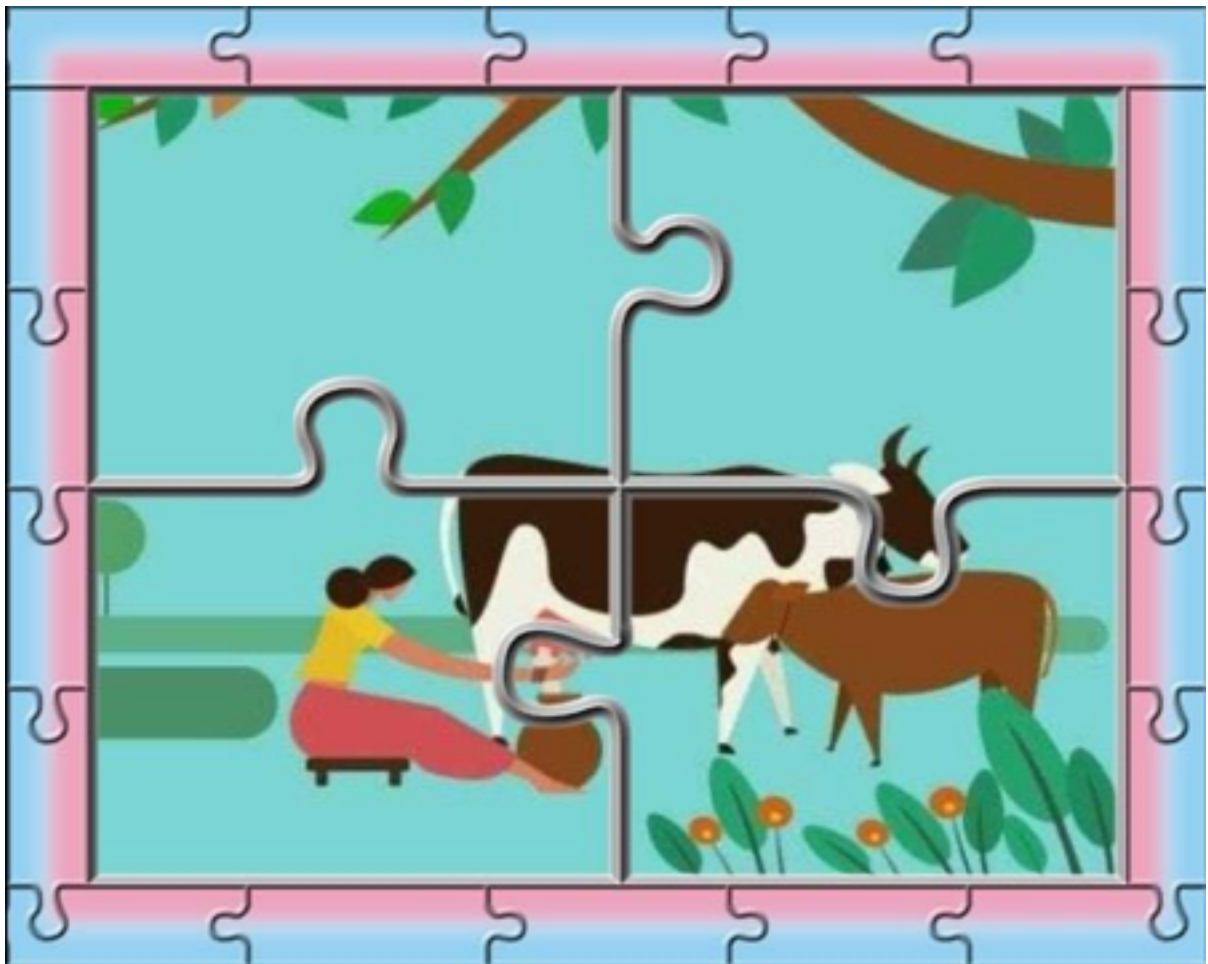
- Proponemos y damos lugar al debate y la reflexión colectiva.
- Realizamos registro de las respuestas.

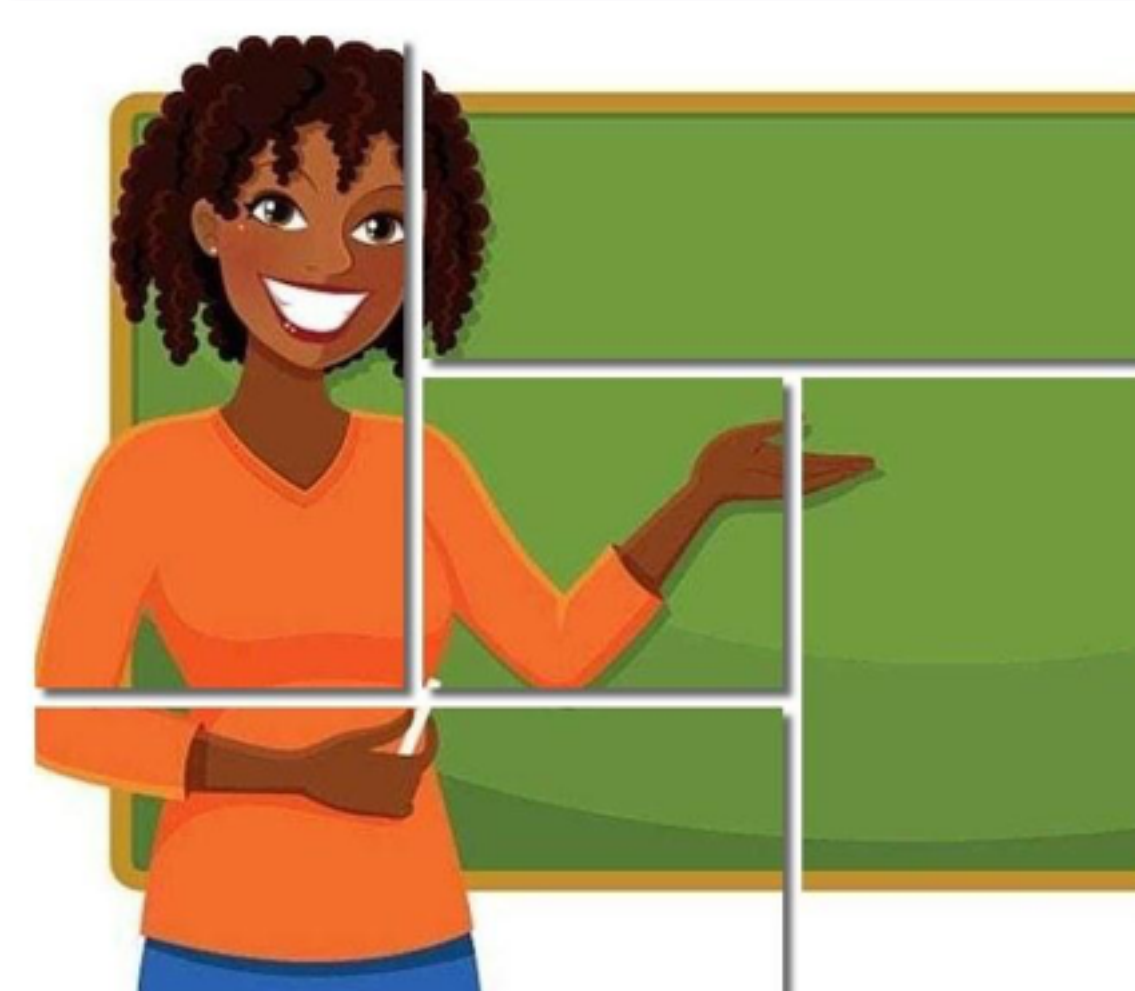
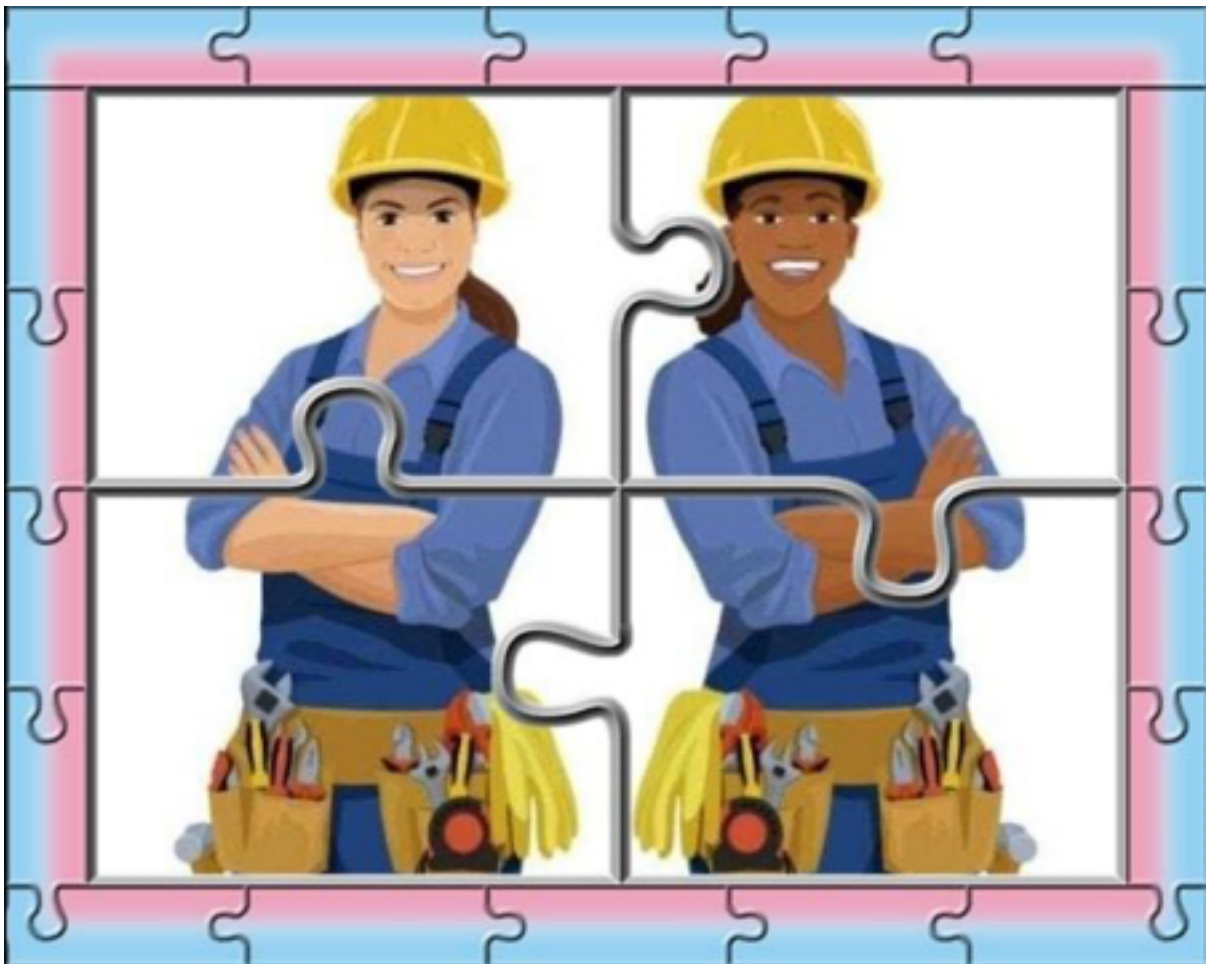
Actividad para Primaria:

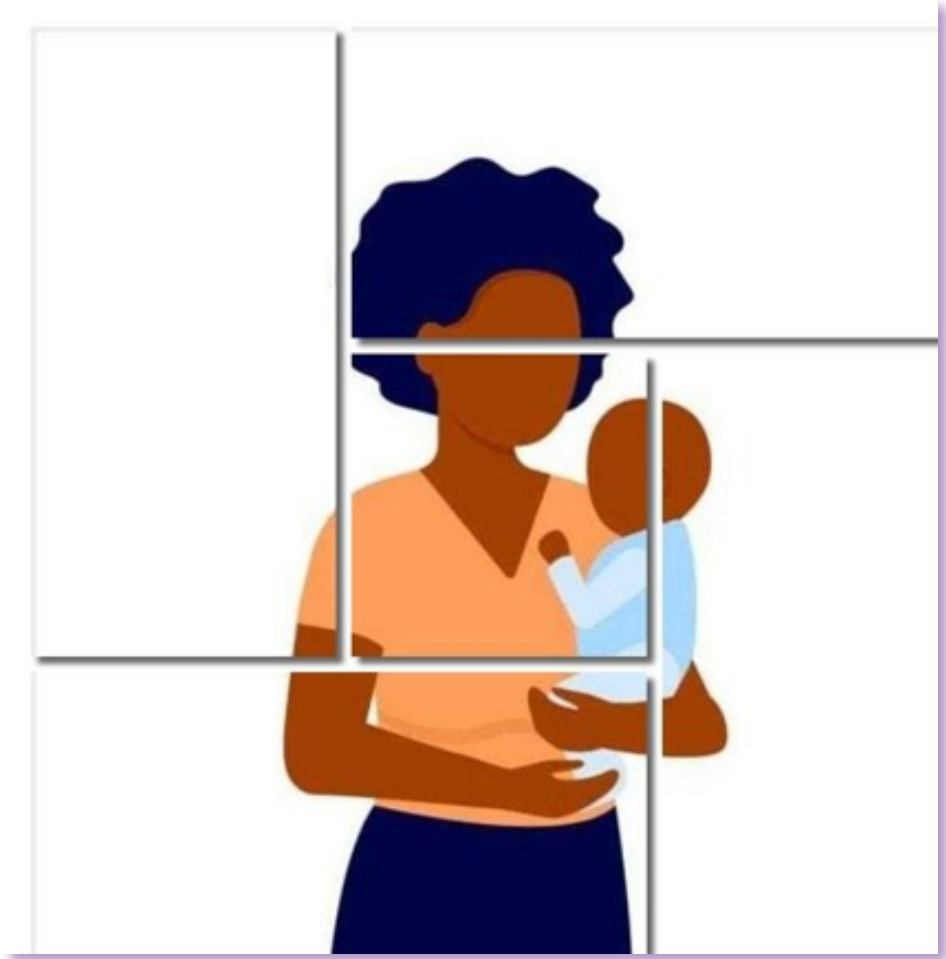
1er CICLO:

a) Armar los rompecabezas de las imágenes DE MUJERES trabajando que se presentan:









Presentación de imágenes y debate sobre trabajos que hacen las mujeres que conocen (conceptualización de división social y sexual del trabajo – trabajo doméstico).

b) Generar situaciones de escritura en torno a las imágenes y conceptos abordados sobre la Mujer Trabajadora (palabras o textos cortos).

c) Elaborar afiches que puedan colocarse en la Escuela, barrio de la Escuela o barrio de lxs Alumnxs.

d) Escuelas del ámbito rural: proponer intercambio de lo realizado con Escuelas urbanas de tareas que realizan las mujeres en el ámbito rural y en la ciudad.

2do CICLO:

IMAGEN PROPORCIONADA POR EL CUADERNILLO N° 10: "Género y Territorio" del Ministerio de Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la Provincia de Buenos Aires.



Presentación de la imagen y debate sobre trabajos que hacen mayoritariamente las mujeres y varones, incluir en la puesta en común la conceptualización de división social y sexual del trabajo.

- Generar situaciones de escritura en torno a las imágenes y conceptos abordados sobre la mujer trabajadora.
- Construir entre todxs una campaña que visibilice los diferentes trabajos que realizan las mujeres. Elaborar frases, afiches o cartillas, spot publicitario, videos cortos que puedan distribuirse en la Comunidad.
- Escuelas del ámbito rural: proponer intercambio de lo realizado con Escuelas urbanas de tareas que realizan las mujeres en el ámbito rural y en la ciudad.

Actividad para Secundaria/EDJA:

Trabajar con los siguientes conceptos: División sexual del trabajo, diversidad familiar, estereotipo de roles de género, doble y triple jornada de trabajo.

1. Luego de la lectura del cuento, en grupo, se presentan los siguientes puntos de la Guía de la Buena Esposa:





2. Para trabajar y debatir se presentan a lxs Estudiantes los interrogantes:

- ¿Qué miembros de la familia se hacen presentes en los relatos de ambos textos? ¿Creen que existe una sola forma de ser familia?*
¿Qué lugar creen que tiene la mujer de la Guía de la Buena Esposa? ¿Es el mismo lugar que tiene la mamá de Anita del cuento?
¿Qué trabajos aparecen relatados en los textos? ¿Hay trabajos que son solo para un género?

Realizar intercambios de respuestas entre los grupos y circular las reflexiones guiadas por el/la Docente.

3. Seleccionar una frase para realizar una reflexión (breve texto colaborativo) que deberá incluir letras de canciones, dibujos e imágenes:

- *Familia es donde hay amor porque ...*
- *Eso que llaman amor es trabajo no pago porque ...*

Material Elaborado por la Secretaría de Igualdad de Géneros y Diversidades, en colaboración con la Secretaría de Educación Inicial, Educación Primaria y Educación Secundaria.

Agradecemos los aportes de:

Carolina Iglesias, Profesora de Artes Visuales, Secretaria de Igualdad de Géneros y Diversidades del SUTEBA General Pueyrredón, autora de la imagen de portada.

Belén Vallejo, Profesora en Historia, Secretaria de Educación de Esteban Echeverría, por la coordinación político pedagógica del material.